



“Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

(Mt 18, 15-20)

XXIII Domingo del Tiempo ordinario

Liturgia de la Palabra en familia

Preparar: Altar familiar.

En el nombre...

Acto del Perdón:

En un momento de silencio, pidan perdón a Dios y cada uno de ustedes pueden pedirse perdón.

Gloria

Oremos: Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

Primera Lectura: Lectura del libro del profeta Ezequiel (33, 7-9)

Esto dice el Señor: “A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte. Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malo, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malo morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida. En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida”.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial Salmo 94

R./Señor, que no seamos sordos a tu voz.

- Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. / Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias.
- Señor, que no seamos sordos a tu voz. Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas.
- Señor, que no seamos sordos a tu voz. Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”.

Segunda Lectura: Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (13, 8-10)

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y



todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, cumplir perfectamente la ley consiste en amar.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo (18, 15-20)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano. Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo. Yo les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.



Reflexión

Si alguien en la familia comete un error o un pecado y alguien más lo descubre, ¿cuál es la reacción normal del que lo descubre?

Jesús no quiere, que nuestras críticas destruyen a la persona, que ha actuado mal, sino que le ayuden a cambiar y ser mejor. Por eso aquí nos da una regla, como debe ser la corrección entre hermanos. Explica los tres pasos, que propone Jesús...

¿Como podemos nosotros criticarnos constructivamente, ayudándonos a ser mejores sin hacer sentir mal al que cometió el error?

¿Cómo podemos aceptar nuestros errores sin molestarnos o contraatacar?

Credo.

Oración de los Fieles

Celebrante: Sabiendo que el amor a Dios y al prójimo son el fundamento de nuestra vida, oremos al Padre para que nos enseñe a amar. Digamos:

Enséñanos a amar.

- ✚ Para que no endurezcamos el corazón y acojamos a todos como Dios nos acoge. *Oremos con fe.*
- ✚ Para que, con sabiduría y discernimiento, los pastores de la Iglesia guíen, acompañen y enseñen la Palabra de Dios. *Oremos con fe.*

